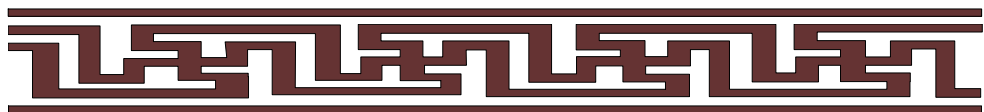


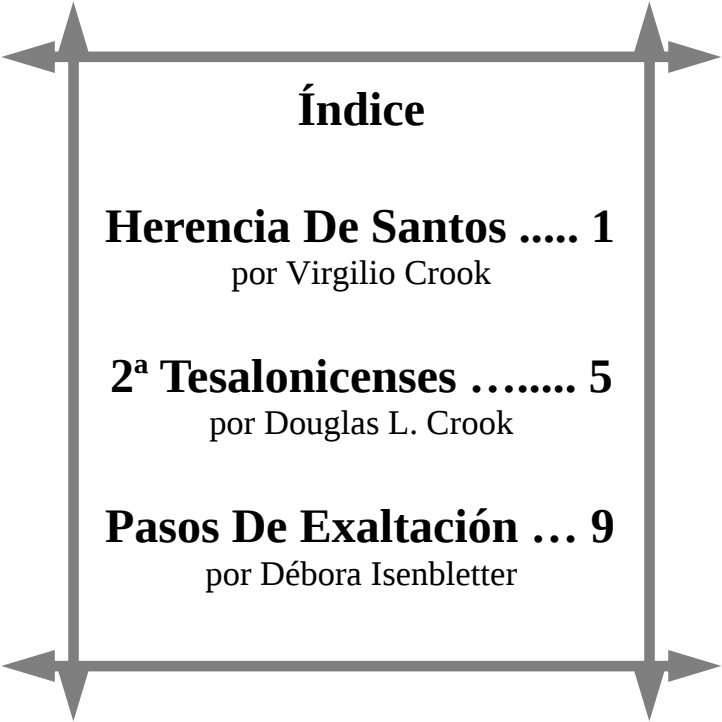
El

Glorioso

Evangelio



El Glorioso Evangelio



Índice

Herencia De Santos 1

por Virgilio Crook

2ª Tesalonicenses 5

por Douglas L. Crook

Pasos De Exaltación ... 9

por Débora Isenbletter

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 11 – N° 02

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Herencia De Los Santos

por Virgilio Crook
(parte 13)

“Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de vosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado con palabras. Perturbando vuestras almas, mandando circuncidaros y guardar la ley.” **Hechos 15:24** *“Inquietado con palabras.”* A mí, no me gusta hablar mucho. Hablo lo necesario porque no quiero ser causa de perturbación a nadie. ¿Cuántas veces somos causa de la pérdida de paz en otro porque hablamos palabras que no debemos hablar. Que no seamos portadores de palabras que van a causar inquietud en otra persona. Queremos asegurar la paz con cada uno, queremos que cada uno siga gozando y que tenga la paz verdadera de nuestro Señor Jesucristo. No queremos ser causa de angustia de almas.

“Y el mismo Señor de paz os dé siempre paz en toda manera. El Señor sea con todos vosotros.” **2ª Tesalonicenses 3:16** Habíamos dicho que en lo natural una herencia era lo que pertenecía a una persona y que luego pertenece a otra persona por vía legal porque la primera persona murió. Pero en nuestro caso, nuestro Señor no quedó sin paz. No es que él, al darnos de su paz quedó sin ella. Al contrario, hasta ahora él tiene esa paz y aquí Pablo lo llama *“Señor de paz.”* Este fue el deseo del apóstol Pablo. Su objeto no fue agitar el corazón de nadie. Que *“el mismo Señor de paz os dé siempre paz en toda manera,”* fue su deseo. Él quiso que los creyentes tuviesen siempre la paz. Tenemos al Señor de paz, que no solamente nos dio esa paz, sino que él es el *Señor de paz* y nos da paz de muchas maneras. Si no es de una manera, es de otra manera, él nos da la paz. El Señor quiere darnos su paz. Yo creo que el

Señor tenía mucho deseo de dar su paz a sus discípulos y así también a nosotros.

3º) Otra manera en que la paz es impedida es por el afán.

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias” Filipenses 4:6 Sin duda, hemos tenido esta experiencia vez tras vez, de tener una preocupación. Tal vez a veces caminamos de aquí para allá, nos sentamos, nos paramos y de repente nos viene a la memoria: “¿por qué no orar?” ¿Por qué estamos preocupados de tal manera que a veces no podemos, ni dormir? ¡Sí! Tenemos un privilegio tan grande y tan simple que es: orar. Después de orar otra vez viene la paz del Señor. *“Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.” Filipenses 4:7* Estoy muy agradecido al Señor que no tengo que contar a un ser humano todos mis problemas. Tengo Uno quien me escucha. Y llevo todo a él, llevo a él todas mis ansiedades. No digo que no tengo ansiedades, por supuesto que las tengo y muchas veces también mi alma está turbada como fue la de David también. Él dijo: *“mi alma está turbada.” Salmo 6:4* En el *Salmo 42* él dice: *“mi alma está turbada dentro de mí.”* Pero hablando consigo mismo él dice: *“¿por qué te abates, oh alma mía, y te turbas dentro de mí? Espera en Dios...” Salmo 42:5* Cuando sentimos la agitación, que es una emoción natural que tenemos, ¿dónde vamos a ir para calmarnos? No tenemos que tomar calmante, bueno cada uno tiene su manera de enfrentar las cosas, por supuesto, pero el calmante que siempre da resultado, es la oración. El Señor siempre nos da la paz que necesitamos para soportar la situación. Vemos que el corazón debe ser guardado en Cristo Jesús, es decir en paz, no turbado.

Tenemos la hermosa invitación del Señor en *Mateo 11:28 al 31*. Mayormente, aplicamos esto al pecador y sin duda, tiene aplicación para el tal. Pero creo que también es una invitación de parte del Señor para cada uno de nosotros,

los hijos de Dios. “*Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.*” Como digo, eso se aplica al pecador que lleva una gran carga llena de pecado, pero nosotros también, como creyentes, necesitamos aprovechar esta invitación.

Aquí tengo una nota respecto a éste pasaje: “*Venid a mí todos los que estáis trabajados obrando por la salvación, y cargados con guardar la ley y yo os haré descansar. Llevad mi yugo de fe sobre vosotros y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón y hallaréis descanso para vuestras almas porque mi yugo de fe es fácil y ligera mi carga de gracia.*”

No es que nosotros estamos sin carga, sino es una carga de gracia, la gracia del Señor. Gracias a Dios por nuestra herencia, la cual podemos gozar ahora. Por supuesto, hay otras cosas más que la paz, el Señor también da gozo, no un gozo como el mundo lo da. El gozo del mundo es fluctuante, hoy hay gozo y mañana no hay gozo. El gozo del Señor es constante, no fluctúa nunca. Lo mismo podemos decir en cuanto a la paz.

El gozo del mundo depende de las circunstancias. Si la circunstancia es conveniente, entonces hay gozo, si no, no. Pero el gozo del Señor no depende de las circunstancias. El apóstol Pablo, escribiendo a los Filipenses les exhortó a siempre “*regocijarse*” y él estaba en la cárcel, pero él pudo también regocijarse. Escribiendo a los Tesalonicenses, Pablo les habló de la grande tribulación por la cual él estaba pasando pero, con gozo del Espíritu Santo. Estas son las cosas que Dios nos ofrece que son nuestras ahora, son cosas prácticas. El Evangelio es un Evangelio práctico. A veces queremos pensar que somos tan espirituales que pensamos que estamos volando por el aire. No es así, nuestros pies están sobre la tierra y la tierra es sucia, hay polvo. Hay tantas cosas, pero aún con todo eso: yo tengo paz, la paz del Señor. Yo tengo gozo, el gozo

del Señor. Y ojalá que ninguno que está leyendo estas palabras, esté sin gozar de esa paz. Si hay algo en su vida, yo no sé cuál sea el problema, su circunstancia, porque como digo hay muchas cosas que nos perturban, hay muchas cosas que quitan esta paz o este gozo, pero el Señor es quien va a darle lo que usted necesita. David tuvo que expresar: *“Vuélveme el gozo de tu salvación...” Salmo 51:12* Tal vez hemos perdido el gozo porque el creyente que tiene paz, también experimenta el gozo, porque la vida del creyente es paz y es gozo, pues él es hijo de Dios.

Necesitamos tantas palabras para describir a nuestro Padre, él es amoroso, bondadoso, pero la palabra que más me viene a mi memoria, a menudo es: “paciente.” ¡Nuestro Padre es tan paciente! ¡Imagínese la paciencia que él tiene con nosotros! ¡Tanta paciencia, tanta bondad! Él es paciente porque él ve el fin desde el principio, él sabe lo que hace y también sabe porque lo hace. Esta es la herencia que tenemos: “la paz del Señor.” Nuestro Dios, por medio del Señor Jesucristo, nos ofrece esta paz, que es una herencia espiritual, está en lo interior.

Continuamos con la parte de nuestra herencia que podemos disfrutar ahora, pues, nuestra herencia es tan inmensa. Ya hemos considerado ligeramente sobre la paz, también hablamos del gozo y todo esto es parte de nuestra herencia que pertenecía a otra persona y que ahora nos pertenece a nosotros. *“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo. Juan 16:33* Nuestro Señor nos ha dado su paz, nos ha dado su gozo, nos ha dado también de su gracia, también el Espíritu Santo. Hay tantas cosas que no tendríamos tiempo de tocarlas todas.



Lecciones Sobre Segunda Tesalonicenses

por Douglas L. Crook
(parte 7)

Por favor, lea **2ª Tesalonicenses 3:6 al 18** antes de considerar el siguiente comentario. El Apóstol Pablo, en sus últimas palabras a los tesalonicenses, vuelve a tocar el tema de la disciplina de los santos desordenados que rehusaron trabajar para suplir sus propias necesidades diarias. Justificaron su pereza con el pretexto de estar esperando la venida del Señor. Estos santos desordenados habían llegado a ser una carga monetaria a la iglesia local y una fuente de chismes, rumores y errores doctrinales. Pablo trató con el problema en su primera carta, pero obviamente, el problema persistía y requería disciplina urgente y decisiva.

“Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma.” **2ª Tesalonicenses 3:10** La frase “no quiere trabajar” en el griego es muy claro en su definición. Pablo está hablando de los que rehúsan trabajar, aunque son capaces y tienen oportunidad de trabajar. El Apóstol no está hablando de los que no pueden trabajar por una u otra razón fuera de su control. La disciplina severa que Pablo demanda debe ser aplicada a los que son corruptos por causa de la doctrina mala que resulta en vivir una vida carnal.

Pablo les recuerda de su propio ejemplo cuando vivía con los tesalonicenses. Trabajaba con sus propias manos para suplir sus propias necesidades y no demandaba el sostén de los hermanos. Siendo apóstol, Pablo tuvo el derecho de esperar el sostén de los hermanos, pero para ser ejemplo a todos, no insistió recibir su debida recompensa. Hizo lo mismo en Corinto. (**1ª Corintios 9:7 al 15**)

¿Si el Apóstol de esta edad de la Iglesia, que recibió y enseñó la revelación de la venida del Señor, trabajaba para suplir sus propias necesidades diarias mientras que esperaba la segunda venida de Cristo, cómo no podemos entender nosotros la importancia de trabajar honestamente para suplir nuestras necesidades y las de nuestra familia?

“Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien.”

2ª Tesalonicenses 3:13 Qué nunca nos cansemos de hacer lo que agrada a Dios y le trae gloria. Qué obedezcamos su voluntad en cada parte de nuestra vida. *“No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; más el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.”* **Gálatas 6:7 al 10** Algunos creyentes dividen su vida en compartimientos y pretenden que tales compartimientos están separados unos de otros. Por ejemplo, tienen un compartimiento para su trabajo y otro para su familia, otro para la iglesia y aun otro para sus amigos. Actúa de una manera con sus amigos, de otra manera con los santos, de otra manera con su familia y aun de otra manera con sus compañeros de trabajo.

El creyente fiel que agrada al Señor se dedica a vivir piadosamente para la gloria del Señor en todo tiempo y en todo lugar y con toda responsabilidad. *“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.”* **Colosenses 3:16 al 17**

El mandato de Pablo es claro. *“Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma.”* Como un pastor de una iglesia en la ciudad grande de Denver, Colorado en los Estados Unidos, trato con mucha gente que viene a la iglesia para pedir dinero. Si pide algo de comer, suelo comprarle algo para comer, pero casi nunca le doy dinero. Muchos piensan que la iglesia es un banco que tiene la obligación de ayudar a cualquiera que pida dinero. Sin duda, una parte del ministerio de la congregación local es ayudar a los que son realmente necesitados. *“A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna.”* **1ª Timoteo 6:17 al 19** Sin embargo, la enseñanza de la Biblia es clara y recalca que nuestra obligación más grande es a la familia de Dios y a los que verdaderamente no pueden ayudarse a sí mismo. *“Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.”* **Gálatas 6:10** No tenemos ninguna obligación de ayudar a los que rehúsan tomar la responsabilidad por sus propias necesidades y que rehúsan obedecer las amantes y sabias instrucciones de la voluntad de Dios que está revelada en la Biblia. No es ayuda cuando ayudamos a los que se rebelan contra la Palabra de Dios a seguir en su rebelión.

“Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence. Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano.” **2ª Tesalonicenses 3:14 al 15** A los santos que insistieron de seguir en su rebelión contra la sana doctrina, no se les permitió participar en la comunión de la congregación local. A veces, el amor requiere la separación de hermanos en Cristo. Esta disciplina severa no

está reservada solamente para los perezosos, sino para todos los que abiertamente siguen en rebelión contra la enseñanza de la Biblia. **(1ª Corintios 5:1 al 13)** No es que debemos portarnos como la policía de santidad, buscando infracciones. Esta disciplina severa de separación debe ser aplicada solamente cuando hay pecado evidente y solamente después de procurar intensamente guiar al hermano o hermana al arrepentimiento. *“Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. Gálatas 6:1, 2* *“Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.” 2ª Timoteo 2:24 al 26* Si el hermano errado rehúsa abandonar su rebelión, debemos retirar los beneficios de comunión cristiana hasta que sienta su vergüenza y se arrepienta.

“Y el mismo Señor de paz os dé siempre paz en toda manera. El Señor sea con todos vosotros. La salutación es de mi propia mano, de Pablo, que es el signo en toda carta mía; así escribo. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.” 2ª Tesalonicenses 3:16 al 18 Pablo termina su carta como la empezó, por desear que la paz y gracia sean con el pueblo de Dios en una manera personal y práctica. El creyente puede disfrutar la plenitud de la paz y gracia de Dios solamente por recibir, creer y obedecer la voluntad de Dios revelada a la Iglesia por el Apóstol Pablo y sus cartas.



Los Siete Pasos De Exaltación De Jesús

por Débora Isenbletter
(parte 2)

“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre.” Filipenses 2:9

El segundo paso de exaltación: Dios le puso a su diestra: *“Dios también le exaltó hasta lo sumo.”*

El segundo paso de exaltación habla de la ascensión de Cristo, su resurrección siendo el primer paso. Dios no sólo “resucitó” a Cristo, sino él fue levantado a “la elevación más alta,” que es uno de los significados de la frase “lo sumo.” Esto es uno de los fundamentos del mensaje del Evangelio. Él le resucitó de la tumba. Él le resucitó al cielo. Él le resucitó para sentarle a su diestra. Después de que Jesús fue resucitado de la tumba, él fue resucitado para sentarse a la diestra de Dios! Él fue *“recibido arriba en el cielo y se sentó a la diestra de Dios.” Marcos 16:19* Él está *“exaltado por la diestra de Dios.” Hechos 2:23* Él ha sido *“exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador...” Hechos 5:31* Hay tantas Escrituras que muestran que, no sólo fue él resucitado, sino hasta dónde él fue resucitado. La diestra de Dios es un lugar de exaltación. Esta promesa se ve en el Antiguo Testamento. El Siervo es exaltado. (*Isaías 52:13*) Uno Escogido es exaltado (*Salmo 89:19*) y la Piedra Desechada es exaltada o es hecha la Piedra Angular. (*Salmo 118:22*)

Sabemos que Jesús descendió primero antes de que él ascendiera y en ambos, su descenso y su ascenso, vemos su obediencia. Pablo nos muestra los ascensos y descensos

diferentes de Cristo. (**Efesios 4:9, 10**) Él descendió en la muerte (a la tumba) después él ascendió en la resurrección. Antes de eso, él descendió del cielo y luego él ascendió al cielo. En este segundo paso – su ascensión a la diestra de Dios, sólo vemos el comienzo de su exaltación. Los pasos 4 al 7 continúan esa exaltación y la completan.

Jesús supo de dónde él vino y a dónde él iba. Vemos esto en la noche que él lavó los pies de los discípulos. Él supo que: “*su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre...*” **Juan 13:1** Él supo que él, “*había salido de Dios, y a Dios iba.*” **Juan 13:3** Vemos esto cuando él oró a su Padre en su maravillosa oración sumo sacerdotal. Él dijo: “*Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti.*” **Juan 17:1** Él dijo: “*Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.*” **Juan 17:5** Él dijo: “*ahora voy a ti...*” **Juan 17:13** ¡Jesús supo que él sería exaltado! Vemos esto en la Cruz. Allí él no sólo despidió su espíritu, sino él encomendó su espíritu a su Padre, sabiendo que él sería levantado y exaltado. (**Lucas 23:46**)

Éste es el lugar en el cual nos sentamos ahora en la provisión de Dios. No sólo fuimos resucitados con Cristo, sino estamos sentados con Cristo en los lugares celestiales. (**Efesios 2:6**) Sí, él está allí como nuestro Sumo Sacerdote, haciendo intercesión por nosotros, pero estamos allí también, en la misma presencia de Dios, a la diestra de Dios. ¡Tal como él fue exaltado, así es que también estamos nosotros! Eso es uno de los aspectos de estar “*en Cristo.*” Otra manera de entender esto es de visualizar al sumo sacerdote que entró en la presencia de Dios, vistiendo las 12 tribus grabadas en las dos piedras sobre sus hombros y en el pectoral. (**Éxodo 28:9, 12**) ¡El sumo sacerdote llevó al pueblo de Dios a la presencia de Dios con él! Así también hace nuestro Señor llevándonos en la presencia de Dios. ¡Glorioso!

(Notas de A. S. Copley) “El segundo paso de exaltación de Cristo: “...sentándole a su diestra...” **Efesios 1:20** Él había salido del seno de su Padre, había morado por treinta y tres años en medio de sus enemigos, había derramado su vida santa por una raza arruinada y anuló a aquel que tenía el poder de la muerte, eso es, al Diablo. Después, su Padre le llamó de regreso a su seno. Su ascensión fue la prueba invencible para todo el universo que él completa y satisfactoriamente había realizado la tarea heroica que su Padre le envió a hacer. Ahora, por dos mil años, él debe disfrutar de la comunión completa con su Padre, mientras el Espíritu Santo le sirve por quitar para su nombre amado un pueblo y recompensar sus sufrimientos por edificarle una novia. ¡Oh, qué misterio! Y no sólo fuimos resucitados, como una provisión, conjuntamente con Cristo; sino Dios también “...nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo.” **Efesios 2:6** Estudie las cinco referencias a los lugares celestiales en **Efesios**. Esto es aún más un misterio; pero por la fe podemos entenderlo en un grado profundo. Si usted tiene el deseo de entrar profundamente en la comunión con el Padre y con su Hijo; si usted quiere conocer al Señor profundamente y entender las cosas ocultas de Dios, usted debe tomar su lugar en los lugares celestiales por la fe. Cuéntese usted mismo donde la ascensión de Cristo le ha puesto. Es aquí donde también será victorioso sobre su conflicto con la carne y donde su conflicto estará con Satanás y donde también aprenderá su poder y su sutileza y la forma de obtener victoria sobre él. (**Efesios 6:12**)

El tercer paso de exaltación: “...le dio un (el) nombre.”

El tercer paso nos señala el nombre y a quien le dio ese nombre. La palabra “*dio*” es enfatizada y quiere decir “dado libremente,” “dado amablemente” o “concedido por un

favor.” Kenneth Wuest lo traduce: “y libremente le ha otorgado el nombre.” Dios le dio a Jesús este nombre “libremente” y muestra su gracia. ¡Jesús aceptó este nombre “libre” y “amablemente” sabiendo el significado – quiere decir el Salvador! ¡El “nombre” del Señor está enfatizado próximamente, no es simplemente “un nombre” sino “el nombre” – es el único nombre por medio del cual somos salvados! (**Hechos 4:12**)

Es el nombre que le fue dado por Dios. María recibió instrucciones para darle este nombre por el ángel: “*Entonces el ángel le dijo:...concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.*” **Lucas 1:30, 31** Su obediencia se ve en cumplir esta orden: “*Cumplidos los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre JESÚS, el cual le había sido puesto por el ángel antes que fuese concebido.*” **Lucas 2:21** José fue instruido por el ángel del Señor para darle este nombre: “*...un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo:...y dará a luz un hijo y llamarás su nombre JESÚS porque él salvará a su pueblo de sus pecados.*” **Mateo 1:20, 21** José fue obediente, tal como fue María: “*...le puso por nombre JESÚS.*” **Mateo 1:25**

Es el nombre por el cual él fue llamado por el hombre. El nombre de Jesús está usado 625 veces en los Cuatro Evangelios, 172 veces en **Mateo**, 97 veces en **Marcos**, 100 veces en **Lucas** y 256 veces en **Juan**. Es interesante que sólo una vez en los Evangelios él es llamado “Señor Jesús,” el énfasis está en el nombre Jesús. ¡Sólo en **Lucas** él es llamado “Señor Jesús,” y eso después de su resurrección! “*Y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.*” **Lucas 24:3** En el **Libro de Los Hechos**, el nombre de Jesús está usado, pero también el nombre “Señor Jesús” y “Señor Jesucristo.” El **Libro de Los Hechos** es una transición a las epístolas. Es la transición del Reino a la Iglesia, es la transición de Pedro a Pablo, es la transición del nombre de Jesús a Señor Jesucristo. Cuando venimos a las epístolas de

Pablo, el nombre de Jesús, a solas, está usado sólo 21 veces, mayormente en **Hebreos**. Pablo enfatiza más la plenitud del nombre de Jesús. Él usa a “Jesucristo,” 60 veces; “Jesucristo Nuestro Señor,” 9 veces; “Señor Jesús,” 86 veces; “Señor Jesucristo,” 67 veces y “Jesucristo” 55 veces.

Jesús es el nombre por el cual él reveló su personalidad y por el cual él reveló a Dios. Es el nombre que él tuvo en su identificación con nosotros. Es el nombre que él tuvo en su humillación. Es el nombre que él llevó a la Cruz y a la tumba. ¡Es el nombre que declara la salvación porque Jesús quiere decir - Salvador!

(Notas de A.S. Copley): “el tercer paso. “...y le dio un nombre.” **Verso 9** Estudie este punto vital en la exaltación de Cristo. El siguiente verso muestra que su nombre vulgar, “Jesús,” es el nombre altamente honrado mencionado aquí. Note que éste fue su nombre de pila, el nombre que el Padre Eterno le dio. Ese fue su nombre como hombre, no como Dios. Si correctamente dividimos la palabra de verdad, no caeremos en el error. No hay base aquí para exaltar excesivamente la personalidad de Jesús a expensas de las personalidades del Padre y del Espíritu Santo. El Padre fue aún el Padre después de que él le dio a su Hijo el nombre “Jesús” y él será el Padre por siempre. El Padre nunca será Jesús, ni Jesús será el Espíritu Santo alguna vez. Sus personalidades serán bien definidas por siempre, jamás. Asimismo, sus oficios han sido diferentes y siempre serán, del mismo modo que sus títulos y nombres respectivos muestran, sin embargo, hay armonía absoluta entre ellos en cada detalle. La palabra “Jesús” quiere decir: “Salvador” y no debemos tratar de hacerlo significar cualquier otra cosa. El ángel dijo a José, “Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.” **Mateo 1:21**





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com